

La construcción de viviendas se estanca en Lleida y Tarragona

JOSEP CATÀ, Barcelona

“De Tarragona para abajo, todo es un agujero”. Así de crudo lo resume Àngel Auré, un constructor de Amposta (Montsià) que ha visto pasar la crisis económica y cómo se ha llegado al desierto de la construcción cuando se venía de un oasis de ladrillos y

licencias. Con la salida de la crisis, el sector de la construcción vive un tímido crecimiento en la obra nueva y en la rehabilitación, pero según el Colegio Oficial de Arquitectos de Cataluña (COAC), las zonas de Lleida, Tarragona y las Terres de l'Ebre se han descolgado de esta recuperación.

El crecimiento de los proyectos en esas provincias es, según el decano, Lluís Comerón, “imperceptible”, mientras que Barcelona y Girona lideran el incremento del conjunto de Cataluña. Esto ha llevado a arquitectos, constructores e inmobiliarias a alertar de que los esfuerzos son insuficientes no solo para garantizar la supervivencia de las empresas, sino también la salud de un parque de más de cuatro millones de viviendas.

Los últimos datos de proyectos visados por el COAC muestran que la superficie visada en Cataluña en 2017 fue de 3,9 millones de metros cuadrados, un 9% más que el año anterior. Este porcentaje es inferior al de los últimos dos años, que rondaban el 20%. En 2017 se visaron 11.250 viviendas, mientras que en la época anterior a la crisis se alcanzaban las 100.000 viviendas visadas al año. Por todo ello, al partir de un pozo

en el que se cayó muy hondo en 2013—ese año se visaron en Cataluña solo 2.888 viviendas—, cualquier porcentaje de crecimiento parece insuficiente. El COAC considera que, para que el parque de viviendas se renueve, tendría que haber cada año, como mínimo, 40.000 proyectos.

Pero la recuperación, además de ser pequeña, no está bien repartida en el territorio. En los últimos años, solo las provincias de Barcelona y Girona muestran un crecimiento constante, y también son las únicas en las que se llevan a cabo, de manera regular, proyectos de obra nueva o rehabilitación de más de 10.000 metros cuadrados. Desde 2013, el crecimiento en la superficie visada de la ciudad de Barcelona ha sido del 128%; en el resto de la provincia de Barcelona, el incremento ha sido del 101%, y en Girona ha sido del 69%. En comparación, el estan-

camiento del resto de provincias es evidente: en Lleida solo se creció un 29%; en Tarragona, un 20% y en las Terres de l'Ebre, un 17%.

En esta última zona las consecuencias de este parón son muy palpables para quienes vivieron los años de bonanza. “Construimos demasiado y ahora pagamos las consecuencias”, admite Auré, quien ahora se ha centrado en la construcción de parques infantiles. “Si la empresa pública es la más grande, tenemos un problema”, concluye.

El panorama que este constructor define como un agujero es más bien un escenario donde todavía quedan muchas de las viviendas que los bancos no han podido vender. Si en España, según los últimos datos, todavía queda casi medio millón de casas sin vender, solo en Tarragona ciudad, según el COAC, hay 10.000.

PASA A LA PÁGINA 4

En el Mirador del Ebro sigue sin vivir nadie

Uno de los símbolos de la burbuja inmobiliaria es el llamado Mirador del Ebro, en L’Aldea (Baix Ebre), una gran urbanización de casas adosadas que emprendió la inmobiliaria Martinsa-Fadesa en 2006 y que, con la irrupción de la crisis, quedó a medias: solo se han terminado 170 de las 1.000 viviendas previstas en un inicio, y sigue sin vivir nadie allí.

El Ayuntamiento de L’Aldea ha impulsado recientemente una iniciativa para invertir cuatro millones de euros y dar salida a los hogares ya construidos. Otro ejemplo de pisos vacíos se encuentra en la zona de playa de Sant Jaume d’Enveja (Montsià), donde muchos de los apartamentos están cerrados o por vender.

El brote de sarna del hospital de Reus infecta a 26 personas

MARC ROVIRA, Tarragona

El brote de sarna que afecta al Hospital Sant Joan de Reus ha infectado ya a 26 profesionales. Durante el pasado fin de semana se diagnosticaron tres nuevos casos. Los afectados han recibido tratamiento y han sido puestos bajo supervisión del servicio de vigilancia de la salud del centro. La proliferación de casos desmiente los pronósticos hechos en un primer momento por la dirección, que aseguraba que el brote había afectado a 11 profesionales del servicio de urgencias y que estaba “en regresión”.

La sarna se ha propagado sobre todo entre camilleros y técnicos del servicio de enfermería de la unidad de urgencias. Todo el personal se somete a un tratamiento profiláctico para evitar un mayor contagio. La sarna es una infección cutánea provocada por un parásito microscópico (ácaros). Uno de los síntomas característicos de esta dolencia es el picor intenso.

Colas para entrar a la Modelo en su primer día abierto al público

EL PAÍS, Barcelona

Más de un millar de personas visitaron ayer la prisión barcelonesa de la Modelo en su primer día abierto al público. El centro penitenciario, que cerró sus puertas el pasado junio tras 113 en funcionamiento, reabrió ayer sus instalaciones a los ciudadanos, que podrán visitarlas todos los viernes (de tres a seis de la tarde) y los sábados (de 10.00 a 18.00) de forma gratuita y sin cita previa.

Los visitantes pudieron acceder a los locutorios, a los patios y a varias galerías, entre ellas, la cinco, donde está la celda de personajes tan conocidos como El Vaquilla o el joven anarquista Salvador Puig Antich. Alrededor de los muros de la prisión también se ha colgado una serie de fotografías que muestran cómo era el interior del centro penitenciario cuando se cerró definitivamente, el pasado junio.

El Ayuntamiento también ha anunciado un proceso participativo para debatir el nuevo uso de los espacios de las cárcel barcelonesa.

MÁS INFORMACIÓN EN LA PÁGINA 3



Un grupo de visitantes pasea por el patio de la cárcel Modelo de Barcelona. / JOAN SÁNCHEZ

CATALUÑA

Expertos esperan que en 2018 llegue la recuperación

VIENE DE LA PÁGINA 1

“Hay zonas con mucho stock todavía y donde ya no hay, el sector no se anima a invertir”, explica Joan Tous, presidente del Colegio de Arquitectos de la demarcación de Tarragona. “El problema no solo está en los pisos que todavía tienen los bancos, sino también en las viviendas vacías en las que no se han hecho las reformas necesarias: la rehabilitación es una asignatura pendiente”, recuerda Tous. En el año 2006, en la provincia de Tarragona se visaron 4,3 millones de metros cuadrados. En 2016, la cifra es de 265.397 metros cuadrados. “Hay un crecimiento latente pero está muy estancado”, explica el presidente de la demarcación, que considera que ahora es el momento de impulsar la inversión en las zonas donde hay demanda, como en la ciudad de Tarragona. “Un dato positivo es que en los últimos años han incrementado los proyectos medianos, cosa que da más estabilidad que los grandes”, detalla.

A pesar de todo, hay quien ve luz al final del túnel. En Lleida, los responsables de la inmobiliaria Finques Farré, que copa el 80% de las promociones que se emprenden en la provincia, creen que este 2018 será el año en el que la ola de la recuperación también llegará al interior de Cataluña. “Hemos estado siete u ocho años vendiendo solo restos bancarios, pero el año pasado ya empezamos con algo de obra nueva”, explica Jordi Piqué, director comercial de la firma.

En 2006, la inmobiliaria gestionaba alrededor de 35 grandes promociones. Después de años de sequía, en 2017 sacaron adelante cuatro promociones y la previsión para 2018 es de 12 proyectos de vivienda. “Ahora hay mucha demanda de obra nueva, aunque volver a aquel momento no es posible, no era lógico ni ético”, reconoce Piqué, que señala a los bancos: “En aquella época te daban el 100% de la financiación, solo necesitabas una nómina, así que había mucha reventada. Ahora el comprador es el que vivirá efectivamente allí. De todo aquello, hemos aprendido a ser ordenados y a asumir la demanda que tenemos”, reflexiona.

LA SIBERIA, SA

Se comunica a los efectos oportunos de publicidad, que el pasado 10 de enero de 2018, la Junta General Extraordinaria y Universal de la sociedad, acordó por unanimidad, reducir el capital social en 30.435 euros, mediante la amortización de las 10.145 acciones adquiridas por la propia sociedad el pasado día 28 de noviembre de 2017, dejando en consecuencia, el capital social fijado en 74.142 euros. De conformidad con los artículos 334 y 336 de la Ley de Sociedades de Capital, los acreedores de la sociedad tienen derecho de oposición a ejercitarse en el plazo de un mes a contar desde la fecha del último anuncio de reducción.

Barcelona, 10 de enero de 2018. El Secretario del Consejo de Administración. D. Pedro López Soler

JOSEP CATÀ, Barcelona

En los últimos años, el conflicto político por el proceso independentista ha impregnado el día a día de los catalanes hasta el punto que, especialmente desde el pasado septiembre, parecía imposible no posicionarse. Ir por el camino del medio —y buscar la famosa equidistancia— aseguraba recibir críticas de uno y otro lado. Los colegios profesionales no han estado exentos del debate y las asociaciones de médicos, psicólogos, abogados y periodistas han tenido que buscar la manera de representar a todos sus colegiados. En muchos casos, una posición contraria a la actuación del Estado en Cataluña o la búsqueda de la neutralidad han levantado críticas y reproches tanto de los sectores independentistas como de los constitucionalistas.

Los colegios profesionales, según la ley catalana 7/2006 que los regula, son corporaciones de derecho público cuya finalidad es gestionar los intereses públicos de una profesión determinada. En algunos oficios, como el de médicos o el de psicólogos, es obligatorio colegiarse, mientras que en otros es opcional, como en el de periodistas. La normativa catalana, como recordó la semana pasada la plataforma Societat Civil Catalana en un comunicado, no reconoce como función de los colegios el posicionarse ideológicamente o políticamente, y establece que su primera función pública es garantizar los derechos de los ciudadanos en relación con la práctica del oficio.

A pesar de ello, algunos colegios profesionales empezaron a posicionarse sobre el *procés* ya en 2012, cuando 40 corporaciones secundaron un manifiesto en el que se apoyaba “la necesidad de que el pueblo catalán pueda decidir libre y democráticamente su futuro colectivo”. Aunque ya entonces suscitó críticas de los colegios profesionales en España, a los que, en muchos casos, los catalanes están subordinados, el pasado septiembre la tensión fue mayor cuando cerca de 50 colegios firmaron un manifiesto llamado *Col·legis x referèndum*. En este documento, las entidades lamentaban que el referéndum del 1 de octubre no estuviese acordado con el Estado, pero lo defendían como una herramienta inclusiva, y reiteraban el apoyo al derecho a decidir. En un artículo en *El Punt Avui*, el presidente del Consejo de Colegios de Ingenieros Graduados e Ingenieros Técnicos Industriales de Cataluña, Miquel Darnés, reivindicó que, “en circunstancias excepcionales” los colegios no podían separarse de sus colegiados, alegando que el 80% de la población catalana estaba a favor del derecho a decidir.

La posición de distintas instituciones en contra de la intervención de la Generalitat ha levantado críticas entre los colegiados

El ‘procés’ agrieta los colegios profesionales



Manifestación a favor y en contra de la unidad de España en Sants en octubre. / A. GARCIA

Unos 50 psicólogos decidieron no pagar la cuota al organismo español

“No nos hemos posicionado”, dicen desde el Colegio de Periodistas

“Después del referéndum, el Colegio de Médicos de Barcelona (COMB) volvió a publicar un manifiesto sesgado en pro del independentismo y en contra de la aplicación del artículo 155 de la Constitución, y hablaba en nombre de todos los médicos, con lo que dijimos basta, ya que los colegios no están para eso”, explica Ancor Serrano, miembro de la plataforma que redactó el manifiesto Neutralidad en el COMB. Rápidamente consiguieron más de 1.500 firmas para expresar la queja ante la junta presidida por Jaume Padrós, a quien acusan de no ser neutral. “Sirvió de poco”, admite Serrano, “ni retiraron los manifiestos ni los rectificaron, aunque el doctor Padrós cuida más sus palabras ahora”.

mente). “Entendemos que es un acto de cara a la galería, porque el impago es con el colegio de Cataluña”, explican fuentes de la junta, que este lunes hará pública una carta en la que recuerda a los colegiados sus derechos y deberes: “Entre las consecuencias de un impago continuado se prevé la expulsión”, alertan. “Al ser un colegio profesional en el que además es obligado colegiarse, no podíamos posicionarnos políticamente”, recuerdan las mismas fuentes.

La división alcanzó también a otras profesiones, como ingenieros o arquitectos, cuyos colegios

recibieron quejas por los manifiestos sobre política. En el caso de los abogados, la situación todavía fue más tensa, ya que la decana, María Eugènia Gay, elegida recientemente, impulsó la llamada comisión de mediación, que pretendía abrir una mesa de diálogo —que no se materializó— entre las administraciones catalana y española. Gay no solo recibió críticas de un grupo de abogados colegiados catalanes, sino que la propuesta fue rechazada de plano por el Consejo General de la Abogacía Española.

Periodista neutral

El Colegio de Periodistas, que cuenta con un gran abanico de perspectivas entre sus colegiados, optó por la neutralidad desde el primer momento, y no se sumó a los manifiestos comunes. “Ante la

situación que se ha generado en los últimos años, tener al lado al Colegio de Periodistas era muy goloso”, explica el portavoz de la entidad, Xavier Puig. Para evitarlo, la junta, presidida por la decana Neus Bonet, decidió salir en defensa del oficio y denunciar las situaciones en las que se impedía el ejercicio del periodismo. Así, se publicaron comunicados para pedir respeto a todos los profesionales, se denunció el formato de comparecencias de prensa de pago que impuso el grupo Mediapro durante el 1 de octubre, y el Colegio, que se sumó al *paro de país* del pasado 3 de octubre, se posicionó en contra de una posible intervención de los medios catalanes.

“No nos hemos posicionado ni en un lado ni en el otro. Nadie podrá decir que no hemos estado a la altura, pero ir por el camino del medio tiene consecuencias”, admite Puig. *La casa dels periodistes*, cuya junta tiene que renovarse con un proceso electoral en el próximo año, ha recibido críticas por parte de los sectores más independentistas y de los más constitucionalistas, que en ambos casos han reprochado la neutralidad de la institución. Con unas elecciones a la vista, personas cercanas a la junta prevén que este debate vuelve a surgir y que se presente más de una candidatura.